

## CURIOSIDADES EN MEDICINA

OSVALDO FÉLIX SÁNCHEZ\*

*Prof. Adj. de la Cátedra de Filosofía e Historia de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Abierta Interamericana (Sede Regional Rosario)*

### San Fiacro

La historia de la medicina no deja de sorprender con datos que emergen de tiempos pretéritos, algunos risueños y otros no tanto. Entre los primeros encontramos el que se refiere al santo patrono de la Proctología, sanador de los hemorroidarios y, al mismo tiempo, protector de los hortelanos y botánicos. Nos referimos a San Fiacro, cuyo fallecimiento ocurrió el 30 de agosto del año 670 (otras fuentes señalan que el óbito se produjo el 1° de septiembre).

La devoción brindada a este popularísimo santo disminuyó ostensiblemente en tiempos de la Revolución Francesa, sin perjuicio de lo cual gran número de romeros persistió en visitar la capilla de Saint-Fiacre-en-Brie para contemplar su tumba y sentarse en la prodigiosa lápida que –según la tradición– curaba milagrosamente cualquier padecimiento de carácter intestinal o anorrectal.

Fiacro, natural de Escocia, fue primogénito de Eugenio IV, rey de Escocia; su nacimiento se produjo alrededor del año 600. Siendo mozalbete emigró a

Francia en compañía de su hermana Sira. Estableció su residencia en una zona boscosa próxima a Breuil-en-Brie, donde llevó una vida de eremita, con dedicación a la meditación, al amor a Dios, y al cuidado de los enfermos.

Fallecido su padre, Fiacro rechazó regresar a Escocia. Recibió las órdenes sagradas de manos de San Ghislain. Conforme señala la leyenda, tuvo una destreza excepcional en la obtención de apetitosas hortalizas y primorosas flores, cultivadas en su huerta. Una mujer llamada Baguenaude, llevada por la envidia al observar los logros obtenidos por Fiacro, no vaciló en acusarle de dedicarse a la hechicería.

Convocado por el obispo para llevar a cabo una investigación, Fiacro, durante varios días, permaneció sentado sobre una gran piedra que había frente a la iglesia esperando ser atendido por su superior, piedra que al cabo de un tiempo se reblandeció conservando la huella de los glúteos del santo. A partir de entonces, la leyenda asegura que todo hemorroidario que se ubique sobre la piedra resultará curado de su mal, siempre y cuando no le abandone la fe.

---

\* Correo electrónico: cursodetecnicoeviscerador@hotmail.com